

mandarán soltar el de San Salvador. El señor Patriarcha ha publicado jornada á dar las gracias y las glorias á V. E. con la bellissima Isabela, protorubia y archihermosa, que puede ser solo el premio digno á tanto mérito. El P.^o Confesor de la reina nuestra señora, dice que en tomando V. E. á Barcelona no se le embie solo una rubia sino ocho; ea, gran capitan Orozco, obrad, famoso Francisco, y hechad el cordou seráphico a esa plaça, que el Ex.^{mo} señor Don Luis de Haro no a dejado en Madrid capote que no esté colorado de bergüença de no yr en esa ocassion, que van en romeria á vos que soys caudillo de la Casa Santa. Yo al són de mi instrumento cantaré el *Te Deum* á quatro voces (solo) mientras embiais al Cathólico Phellipe el *Libro verde* (que me parece está ya al caer de la hoja) harto os e dicho; haceldo, que yo espero con vuestros peynes me imbiareys un regalo muy peynado. Ya he mandado á las damas que se sangren para entonces en fee de los vidrios que me haueys de dar no sean pessados para mi. Yo me holgare que viera al S.^r Don Fernando Ruiz de Contreras embiando al exercito hasta los oydores reformados; yo he ofrecido yr á la virgen de Monserrate, que sea del buen suceso para V. E. á quien guarde Dios.

Madrid y Octubre 8 de 1651.

Manuel Gomez.

V

EL SITIO DE GERONA EN 1684.

Al remover recientemente los papeles de mi biblioteca he encontrado el oficio del Secretario de la Real Academia de la Historia, de 15 de Abril de 1893, en que me hacía saber, que el señor Director me designó para informar acerca de un folleto que con el título de *El Sitio de Gerona en 1684* publicó nuestro correspondiente D. Emilio Grahit y Papell.

Aunque para muchos pueda parecer inverosímil, es lo cierto

que el referido hallazgo prueba bien á las claras mi negligencia, pues han pasado nada menos que seis años sin que me haya cuidado de cumplir deberes que siempre me son gratos, y que sólo tienen disculpa por las asiduas tareas que me han ocupado hace años y por el involuntario extravío del oficio de referencia.

Confieso, pues, el pecado de mi pereza, y contrito y arrepentido espero de mis compañeros la absolución, prometiendo no incurrir en adelante en tan reparables negligencias.

Por lo demás, como Gerona es plaza fronteriza y ocupa una excelente posición estratégica, ha merecido constantemente la mirada preferente del extranjero invasor, y el siglo xvii registra páginas gloriosas que grabaron hechos heroicos en el libro inmortal de la historia.

En 1652 comenzó Gerona á sacudir el yugo de las opresiones de los Ministros de la Francia. En 1653 resistió heroicamente durante tres meses otra invasión del ejército francés. Contribuyó al levantamiento del asedio de Puigcerdá en 1654. Socorrió á la villa y castillo de Camprodón en 1657, y peleó bizarramente en el Ampurdán y el Rosellón en 1674 y 1675. En este último año Gerona rechazó de sus muros al enemigo, conquistando fama imperecedera. Publicada la paz en 1679, preparóse la ciudad para la guerra que se reprodujo en 1684, siendo atacada con tanta fiereza como con valor defendida y glorificada.

La inmortal Gerona se ha llamado siempre á la heroica ciudad que supo resistir y vencer al ejército más poderoso del mundo y que consiguió que el nombre de defensores como Alvarez se hayan grabado con letras de oro en el templo de las leyes. Aquellos valerosos soldados y aquellos ciudadanos patriotas sentían el amor á la monarquía, y por su Rey vertían su sangre generosa. Aquellos soldados y aquellos patriotas invocaban la protección de San Narciso, Santos Quatro Mártires y San Dalmacio, que desde remotos tiempos eran tenidos como patronos, tutelares y abogados de la ciudad, y así revelaban aquel sentimiento religioso que á tan grandes y gloriosas empresas llevó á los españoles el Dios de los ejércitos. Y peleando y venciendo siempre á impulsos de los dos sentimientos señalados, las glorias de Gerona glorias españolas fueron y constituyen un ejemplo digno de ser imitado.

La historia transmite las inmortales páginas gerundenses para enseñanza de la actual generación, demostrando que cuando hay fe en el corazón y se siente el verdadero amor á la patria, todas las empresas son fáciles y seguras contra los ataques injustos y contra la constante sinrazón de la fuerza.

Las letras y las artes vienen recordando, hace siglo y medio, las portentosas hazañas que los defensores de Gerona realizaron resistiendo valerosamente el reiterado ataque de los ejércitos de la Francia; pero deseando que se imprimiese una monografía que tratase con especialidad del sitio de Gerona en 1684, la *Asociación literaria* de esta ciudad abrió público certamen en 1881 y premió una excelente monografía del cronista de Gerona D. Enrique G. Girbal, que, según expresión de nuestro correspondiente Grahit, es, sin disputa, una de las más interesantes que se han publicado para ilustrar la historia municipal de aquella población.

Pero como las obras humanas no son perfectas, y las investigaciones históricas nunca pueden darse por terminadas, nuestro correspondiente Grahit estimó conveniente en 1893 publicar notas y documentos, en otros tiempos recogidos, que aclaran y completan el trabajo laureado en 1881, los cuales han servido ya de guía segura á los posteriores historiadores de Gerona. Los principales hechos están tomados del Manual de acuerdos municipales de la ciudad de 1684, donde se consignaron los principales documentos suscritos por la municipalidad, y un Diario del sitio llevado con todos los detalles en medio del fragor del diario combate.

Francia quiso en 1684 tomar el desquite de la resistencia que Gerona opuso á invasiones anteriores, y en 1.º de Mayo un ejército de 15.000 hombres mandados por el general Bellefonds entró en Cataluña por la Junquera. Rápidamente cundió la noticia en Gerona, y reunidos los Jurados en la sala del Concejo acordaron poner el hecho en conocimiento del Duque de Bournonville, Virrey y Capitán general del Principado, y solicitar amparo y protección. Con esta comunicación, en que se comienza reiterando la innata fidelidad al Rey, se inicia el Manual de acuerdos del Concejo.

De los primeros fué el nombramiento de una Junta de guerra, cercar la ciudad y hacer plegarias á la Divina Majestad. Al siguiente día, 2 de Mayo, llegó á Gerona D. Domingo Pignateli, General de la artillería del ejército de S. M., y como el enemigo avanzaba, se llamó á las armas á todos los hombres útiles formando el Regimiento de la Ciudad, y se volvió á pedir socorro á Su Majestad. Mientras tanto se trabajaba con extraordinaria actividad en los armamentos y acopios, tomando parte todas las clases sociales. Gerona toda se aprestaba á combatir al extranjero invasor.

El 12 de Mayo llegó á la ciudad el Virrey de Cataluña ofreciéndoles apoyarles con parte del ejército español, y, con efecto, con la obscuridad de la noche partió para Hostalrich. El enemigo vadeó el Ter frente Domeny y reconoció por aquella parte el llano de Gerona, amenazando la ciudad por varios puntos. Construidos los trabajos de apreoche y sitio, los franceses rompieron el fuego á las cuatro de la mañana del día 22 para abrir brecha en el recinto atacado. El Diario del Concejo detalla con prolijidad el bombardeo, los asaltos heroicamente rechazados, las treguas pedidas por el mariscal Bellefonds para enterrar los cadáveres de los sitiadores y el levantamiento del sitio, que se inició el 25 de Mayo, el mensaje elevado al Rey recordando la fidelidad probada de Gerona y las fiestas á los santos patronos por la protección que habían dispensado á la ciudad, que comenzaron el 25 de Julio.

Haber investigado todos estos hechos y publicarlos en un folleto de 36 páginas, hecho es laudatorio que merece el aplauso de los doctos, y que la Real Academia de la Historia signifique á su correspondiente D. Emilio Grahit y Papell el aprecio con que ha visto su estimable trabajo, para que le sirva de merecido estímulo en investigaciones de mayor importancia.

Madrid, 6 de Octubre de 1899.

MANUEL DANVILA
